

EL SEÑOR DON IVAN DE AVSTRIA.

COMEDIA FAMOSA.

DEL DOTOR IVAN PEREZ DE Montaluan.

Hablan en ella las perſonas ſiguientes.

El Rey don Felipe el Segundo.
El Archiduque Alberto.
El ſeñor don Iuan de Auſtria
Morata ſu criado.
La Condeſa Porſia,
Ines ſu criada.
Madama Margarita.
Vna dama ſuya.
El Legado.
Don Diego de Cordoua.
Vn criado.
Soldados Flamencos de acompañamiento.

IORNADA PRIMERA.

Suenan chirimias, y trompetas, y ſalen la Condeſa Porcia, In[es] con mantos, y Morata.

o.Grã dia.*In.* Y grande inquietud,
.No ay quien rompa por la gẽte.
r.Yo he ſudado lindamente.
alud es.*Mor.* Y tan ſalud,
que me eſcuſa eſte ſudor
much a çarça, y mucho bote
para cierto humor
que en Eſpaña es m
y no de beuer aloxa
mas dexando aqueſ
que os parece del L
Por. Eſſa es toda mi c

a ver proceſsion y calles,
damas, galas, Caualleros,
naturales; y eſtrangeros,
diamantes, roſtros, y talles,
a quien la ocaſion del dia,
ò la emulacion viſtiò,
ſalimos aqueſta, y yo.
Mor. Y bonicas a fe mia.
Por. Y para gozar de todo
con mas guſto y libertad
depueſta la autoridad,
y como ves deſte modo
hemos llegado haſta aqui
ſin ſer poſsible paſſar
ſiquiera a ver el altar,
para notar deſde alli
de nueſtro Rey, y el Legado
ceremonia, y corteſia.
Mor. Si quiere Vueſeñoria
ya que tan tarde ha llegado
eſcucharlo en relacion,
dirè lo que pude ver,
Por. Haraſme mucho placer.
Mor. Pues va de cuento, atencion.
Saliò de la inſigne Roma
a negocios de la Igleſia
el iluſtre Alexandrino,
...gado a Latere en ella,
...ſpues de auer rompido
...is ò ſiete galeras
...paramos de plata,
...udades de arena,
...ontes de vidro,
...as ſierras
...de criſtal
...ndo eſferas
... van a ſer
...e las eſtrellas:
...do de algunos
...s de ſu tierra
...lona, a donde
el Nuncio que entonces era,
y don Fernando de Borja,
hermano en virtud y letras
del gran Duque de Gandia
le dieron la norabuena
por parte del Rey de Eſpaña,
paſsò deſde alli a Requena,
y luego ſin detenerſe
por Guadalaxara entra,
a donde fue viſitado
con particular grandeza
de don Diego de Eſpinoſa
digno Obiſpo de Siguença,
Preſidente de Caſtilla,
y Cardenal de la Igleſia.
Con eſte acompañamiẽto
llegò a Madrid patria nueſtra,
donde la Igleſia le aguarda,
y por entonces le hoſpeda
por ſer frayle Dominico
en caſa de aquella Reyna,
de cuya diuina carne,
por ſer tan precioſa tela,
Dios ſe cortò de veſtir,
porque ſolo Dios pudiera.
La Virgen de Athocha digo
llamada deſta manera,
no como pienſan algunos,
porq̃ ſe hallò entre vnas yeruas
deſte nombre, con que vino
a tomar el nombre dellas,
ſino porque ſiendo Pedro
baſſa, fundamento, y piedra
del edificiò de Chriſto,
y ſu ſegunda Cabeça,
la embiò deſde Antioquia
a Madrid, porque tuuiera
Madre, amparo, guarda, muro,
ſalud, aſsilo, y defenſa.
Nueſtro Rey a la mañana
le embiò la norabuena
co

con el Principe Ruy Gomez
de la ſangre Portugueſa,
honor, y primero Duque
de Paſtrana, y de ſu tierra.
El ſeñor don Iuan deſpues,
cuya heroica gentileza
no alabo a Vueſeñoria,
porque colerica, o tierna
no quiera quitarme el naipe,
diziendo, detente; eſpera,
hombre aqueſta ſuerte es mia,
porque encarecer ſus prendas,
ſolo puede vna muger,
que le quiere como ella.
Tuuo nueuas Monſeñor
de que entraua por la puerta,
y a recebirle ſaliò
a la primera eſcalera,
donde le abraçò amoroſo,
y a quien don Iuan (q̃ prudencia)
de Iluſtriſsima trato,
y el a ſu Alteza de Alteza.
Sobre el darſe el mejor lado,
huuo algunas diferencias,
que ſolo en eſta ocaſion
fue la porfia diſcreta.
En efeto las dos ſillas
ſe puſieron de manera,
que ninguno de los dos
eſtuuo a la mano izquierda.
Eligioſe para hazer
ſu entrada con mas grandeza
el dia de la Aſcencion,
que oy nueſtra Eſpaña celebra:
y aſsi junto a Anton Martin,
por ſer la caſa poſtrera,
y tener alli Madrid
ſu puerta, aunque ya ſe pienſa,
ſegun crece cada dia,
que ha de ſer plaça ſu puerta,
ſe traçò vn Altar cubierto
de alfombras, paños, y ſedas,
y quantas joyas Palacio
tiene de mayor riqueza.
Al lado del Euangelio
huuo vna ſilla de tela,
con vn ſitial de brocado,
a donde el Legado eſpera
la proceſsion, bendiciendo
quantos van paſſando en ella.
Tuuo delante de ſi
con el guion de la Igleſia
veſtido vn Protonotario
de morado, y a ſu dieſtra
dos hombres con vnas lanças,
como inſtrumentos de guerra,
para darnos a entender
la religioſa firmeza
que ha de tener el Legado
en cumplir con diligencia
ſu cargo; o ſu Legacia,
perdiendo la vida en ella
antes que faltar vn punto
por interes, ò flaqueza
a lo que el Papa le manda,
cuya Deidad repreſenta.
Pero ya ſi no me engaño,
con la Clerecia llega
el Obiſpo de Cacel,
ya ſube con reuerencia
del Altar las cinco gradas,
y de parte de la Igleſia
la bien venida le da
con Retorica diſcreta.
Ya la Capilla Real
haziendo cielo la tierra.
le canta el Te Deum laudamus
en diſtintas Filomenas.
Ya la proceſsion ſe bueIue,
y tras ella las trompetas
al noble acompañamiento
pricipio dan y materia.
Del Legado lo primero

la recamara se muestra
en diez valientes cauallos
con tellises de oro y piedras.
Tras ellos van ocho pajes,
cada qual tiniendo cuenta
con dos baules, a quien
viste en lugar de vaqueta
terciopelo carmesi,
que en ocasiones como estas
para tener vanidad
tiene dias la madera.
Tras la casa del Legado
en repetidas hileras
van los Alcaldes de Corte,
y luego quanta nobleza
de Titulos, y señores
tiene España en sus almenas,
cuyos nombres y personas
no refiero porque fuera
contar de la riza espuma
grano a grano las arenas,
y examinar con la vista
los atomos, ò las perlas
que el Sol ensarta de luz
en el hilo de su Esfera.
Los mayordomos del Rey,
de su Alteza, y de la Reyna,
a todos los forasteros,
que valor en medio lleuan,
que esta fineza de honrar
las naciones estrangeras.
aunque despues nos lo paguen
en moneda de vna guerra,
solo España la ha tenido,
porque como està tan llena
de honras propias cada vno
dà lo que le sobra en ellas.
Mas ya el Rey por esta parte
de su carroça se apea
para el Altar y el Legado
con humildad y modestia,
capa y capelo se quita,
ya descubre la cabeça,
y Felipe, respetando
en el la persona misma
del Pontifice su tio
a quien por padre confiessa,
con el sombrero en la mano
como si su igual naciera,
le pregunta, y le responde,
le agasaja, y le festeja.
Ya caminan poco a poco,
y si los ojos no yerran
su Magestad hasta aora
le dà la mano derecha,
accion que a los dos ilustra,
aunque por vn punto sea,
al Rey porque religioso
cede su honor a la Iglesia,
y al Legado porque goza
de la mayor preminencia
que puede en lo temporal
presumir humana idea.
Señora vamos a verlos,
porque ya la guarda llega,
guarda que el repeto guarda
solo a quien se guarda della.
Por la calle de Leon
podemos coxer la buelta,
hasta la primera calle,
para gozar de mas cerca
todo vn cielo epilogado
en la presente grandeza;
los Angeles son las damas,
que con colores diuersas,
sino jardines, parecen
racionales Primaueras,
los Caualleros las luzes,
pues con su luz hermosean
la plata de Mançanares,
que segun menguada y seca
por lo que tiene de plata

deue

deue de lleuarse fuera.
Luzero el señor don Iuan,
que và diziendo por señas,
voy delante porque viene
en mi hermano el Sol de Hiberia
Esta es en suma, señora,
la relacion de la fiesta
bosquexada por Morata
Coronista de la legua.
Y porque estoy muy cansado
de hablar tanto y tan de veras,
que los Legados obligan
a lo que el hombre no piensa.
Suplico a Vueseñoria,
que sirua de mosquetera,
y con aquestos señores,
que estan al pie de la letra
pintados como el retablo
de las onze mil donzellas,
diga vitor, y reuitor
el poeta, que el poeta
lo pagarà en otra cosa
como en dinero no sea.
Por. Vitor Morata mil vezes.
Mor. Parece comedia nueua;
pero vamos que la guarda
como ya los Reyes llegan
viene haziendo de las suyas.
In. Por aquesta callejuela
podemos ir, *Mor.* Me conformo
con la mosa, y con la fiesta. *Vanse.*

Suena musica, y và saliendo el acompañamiento, y al fin el Rey lleuando a su mano derecha el Legado, y don Iuan de Austria, se pone a la mano izquierda del Legado, cogiendo al Rey en medio, y estando todos tres descubiertos, dize el Legado.

Leg. El lugar de vuestra alteza
es este, *d.Iu.* No ay que tratar.
Rey. Mi hermano va en su lugar.
Sant. Que Magestad! que grandeza!
Leg. Necio en replicar seria,
señor, a fauor tan grande.
d.Iu. Vuestra Illustrissima ande.
Rey. Cubrase Vueseñoria.

Bueluen a tocar, y entranse como salieron, y salen en su casa la Condesa Porcia. Ines, y Morata, ha de auer tres sillas, vn bufete, y buxias.

Mor. Viene muy cansada vsia?
Por. No, que no fuera muger
si me cansara de ver.
In. No es cada dia este dia.
Mor. En efeto te has holgado
de no parecer lo que eres?
Por. Assi somos las mugeres,
que estar siempre en el estrado
con aquella autoridad
que pide nuestra opinion,
bruñendo cada razon
con amagos de deidad,
tal vez molesta, y enfada,
aunque Magestad encierra.
Mor. Esto llaman en mi tierra
hazer vna vellacada.
Y en que altura està tu amor?
Por. En que me pierdo Morata,
siendo fuerça el ser ingrata
a su Alteza por mi honor.
Mor. Y su Alteza que responde?
Por. Que quiere lo que yo quiero.
Mor. Es su alteza vn majadero,
aunque a quien es corresponde.
Por. No puede amarse vna dama
por gala, y por cortesia?
Mor. Amar con donzelleria,
tambien bouear se llama.
Por. Antes es discretear,

pues

pues bien mirado Morata,
solo aqui de hablar se trata.
Mor. Lleue el diablo tanto hablar.
Por. Quien ha de seruir donzella,
no ha de passar del recato
que pide vn honesto trato,
Mor. Donzella, ni aun quiero verla.
Por. Pues porq̃? *M.* porq̃ es excesso
que vn hombre que seso tiene
como Iudas se condene
solamente por el beso,
pero boluiendo a tu amor,
estàs cierta que vendran
el Archiduque, y don Iuan?
Por. Hazenme tanto fauor,
que las mas noches se vienen,
y ya con juegos diuersos,
fiestas, musicas, y versos
sus Altezas se entretienen:
y quedamos de concierto,
que me han de ver esta noche
Mor. Dizes bien, porq̃ de vn coche
se apean, *P.* Cierto? *M.* y muy cierto
Por. Pues toma porque acertaste.
Mor. Beso la tierra que besa
el chapin de tal Condesa,
y beso quanto pisaste
desde el primer andador.
Por. Atiza tu essas buxias
mientras que las ansias mi as
hasta el primer corredor
(pues tienen amor tan loco)
a su dueño van a ver.
Salen don Iuan, y Alberto.
Alb. Ya no sera menester.
d. Iu. Ni fuera razon tampoco.
Por. Tanto fauor señor mio.
d. Iu. Esto es hazermele a mi.
Por. Las sillas estan aqui,
sin porfiar, *d. Iu.* No porfio.
Sientanse.
Por. Aora a vuestras Altezas
como estàn preguntarè,
porque teneros en pie
fueran necias sutilezas.
d. Iu. Esso despues de sentada.
Por. Pues donde me he de sentar?
Alb. En medio. *Po.* No ay q̃ tratar:
ola Ines trae vna almohada.
d. Iu. Aqui ha de ser por mi vida.
Por. No traigas almohada Ines.
Haze reuerencia a los dos, y sientase.
Mor. Que discreta! *In.* Que cortes!
Mor. q̃ hermosa! *In.* Y q̃ entendida!
d. Iu. Y que os parecio el Legado?
Por. El Legado a mi? no sè.
d. Iu. Porque? *Por.* Porque no mirè
sino a quien lleuaua al lado.
Alb. Esso es auer respondido
conforme a vuestra belleza,
Por. Y esso es honrar vuestra Alteza
a quien tan suya ha nacido.
d. Iu. Muy buena casa teneis.
Alb. Y bien compuesta por Dios.
Por. Estando en ella los dos
no es mucho que luz la deis.
Mor. Aunque no huuieran venido
fuera lo mismo tambien.
Alb. Dize Morata muy bien.
que asseado; *d. Iu.* Y que luzido.
Por. Hareisme salir colores
Mor. No ay q̃ hablar, en lo aliñado
parece que lo han colgado. (res.
d. Iu. Quien? *M.* Los Clerigos Meno
Por. No me afrentes, basta ya.
Mor. Pues en consonancia y gala
cantar se puede esta sala,
segun en musica està.
Por. Por hablar en otra cosa,
y escusar estos estremos,
quero que principio demos

a los versos; ò a la prosa,
que ha de traer quien professa
esta pobre choça honrar.
Alb. Y quien ha de comenzar?
d.Iu. Quien dixere la Condesa.
Por. Pues se dexa a mi eleccion,
sea el Archiduque aora.
Alb. Aqui obedecer, señora,
es la mayor discrecion:
yo he de dezir vn Soneto.
Por. Que sujeto? *Alb.* De quiẽ ama,
Pintar llorando vna dama.
Mor. Es estremado el sujeto.
mas que ay Aurora y perlitas?
Alb. No ha de auer perlas ni aurora
con ser la dama que llora,
y que llora margaritas.
Por. Tendrà mucha nouedad?
Alb. Mucha inuencion alomenos.
Mor. Ellò aurà rayos y truenos.
Por. Ya escuchamos empeçad.

Alb. Corre con pies de sonorosa plata,
huyendo de si mismo vn arroyuelo,
y dando bueltas por el verde suelo,
con cinta de cristal las flores ata.
Llega sutil, y candido retrata
quanto encuentra su liquido desuelo:
pisa vn jasmin, y vistese su yelo,
axa vn clauel, y mirase escarlata.
Assi de Clori en humedas querellas
baxò como pintada mariposa
vn arroyo de lagrimas y estrellas:
Tocò las flores de su cara hermosa,
y como el agua se detuuo en ellas,
vnas vezes fue nieue, otras fue rosa.

d.Iu. Viue Dios que es gran soneto.
Por. El Poeta le acertò.
Mo. Que redondo le cortò,
y que bien siguio el concepto.
Alb. Hablo almenos con decoro.
d.Iu. Esto se llama, Morata,
abrir con llaue de plata,
cerrar con llaue de oro.
Mor. No me parece que vi
mas saçonado epigrama.
Por. Bien escriue quien bien ama.
d.Iu. Mucho me mirais a mi.
Por. Es porque quiero señor,
que al Archiduque sigais.
d.Iu. Puesto que tanto me honrais,
aunque aora no es fauor:
pues nadie puede luzir
lo que supiere dirè,
si bien sè que no podrè,
ni igualar, ni competir.
Alb. No me corra vuestra Alteza.
d.Iu. Dirè primero el assunto
por no errar de todo punto,
escuche vuestra belleza:
Yo conozco cierta dama
que el almadila en la rueca,
por saber de todo trueca.
Por. Y es dama de nombre y fama?
d.Iu. Pienso que la conoceis
como os conoceis a vos.
Por. Somos amigas las dos?
d.Iu. Y obligacion la teneis,

pero en quanto a mi sujeto,
digo que vna vez la vi
hilar, y luego escriui
vn soneto. *Por.* Va el soneto.

d. Iu. Hilaua el Sol, hilaua Porcia vn dia,
y el lino venturoso que tocaua,
tal vez entre las manos se neuaua,
y tal entre la boca se teñia.
Y como enfin es yerua que se cria
cõ agua, y Sol, y Porcia le mojaua,
tan gozoso, tan fuera de si estaua,
que no faltò quien dixo que crecia.
Al hilo entonces, que aun la luz conserua
del clauel que tocò, dixe atreuido,
si a tu nombre essa gloria se reserua,
Truecala por mi ser, si eres seruido,
que mas quiero tu dicha siendo yerua,
que ser quien soy auiendola perdido.

Mor. No se puede dezir mas.
Alb. Yo me doy por excedido.
d. Iu. Esso es honrar al vencido,
quiçà por vencerle mas.
Por. Mucho os deue aquesta damà.
d. Iu. Pues a deziros me atreuo
que vna mano aun no la deuo.
Por. La culpa tendrà su fama,
fuera de que en caso igual
ay muchas cosas tambien,
que tomadas suenan bien,
y dadas parecen mal.
d. Iu. Luego si yo me arrojara.
Por. Pienso que no se ofendiera
y mas si esso sucediera
quando la rueca tomara,
pues aunque fuera vna roca,
no era estilo cortesano
negar a vn hombre la mano,
y dar a vn hilo la boca:
Mas boluiendo a nuestro intento
pues assi se concertò,
digo que me sigo yo,
y el assunto serà vn cuento
aunque contado sin gracia,
de dos que se quieren bien,
que se hablan, y se ven.
Mor. Como los dos, verbi gracia,
ya està con tanto pescueço
todo mortal aguardando.
Por. Si ha de ser que estoy dudando
Dios vaya conmigo, empieço.

Erase vna muger, para bien sea,
a quien penas de amor daua disgusto,
que en la primera embarcacion del gusto
la voluntad mas cuerda se marea.
Era el galan, señor en el aldea,
ni bien afeminado, ni robusto,
sino de aquellos hombre de buen gusto,
que haze despacio la diuina idea.
Amauanse los dos como polluelos,

que de las verdes flores hazen cama
sin penas, sin enojos, y sin zelos,
Quien seràn estos dos, dixo la fama,
y respondieron a vna voz los cielos,
su Alteza el Angel es. Porcia la dama.

d. Iu. Este la palma lleuò.
Alb. Yo se la ofresco por mi.
Por. De mas verdadero si,
mas de mas discreto no,
Ea dezid por mi vida,
que sentis, porque lo crea.
d. Iu. Que es pecado no ser fea,
siendo tambien entendida.
Mor. Y yo digo por los dos,
sino es que passion me ciega,
que eres la Lope de Vega
de las mugeres, por Dios.
Por. Pues estàs tan lisongero,
algo me quieres pedir.
Mor. Quiero que quieras oir
vn Soneto auenturero
contra cierta Celestina,
hecho allà en mis dozelleçes,
que tambien soy loco a vezes.
d. Iu. Y es bueno? *M.* Gentil mohina.
d. Iu. Esto es preguntar. *M.* pues digo
que quanto escriuis los dos
es basura, viue Dios.
vayan vsias conmigo.

Muger mas azeitada que candil,
mucho mas metalada que metal,
mucho mas canal que canalada,
mucho mas genilada que Genil.
Sutil mas que la lesna çapatil,
y mas trabajadora que oficial,
cangrexada, inmundaça, interesal,
vilaça, ciuilaça, y vil ciuil.
Serpiente culebrada, y piel sin piel,
cara en la cara, y cara caracol,
Babel de çoro, y çoro de Babel.
Pues que soldado soy dado a tu Sol,
y hallan mis quartos, quarto en tu quartel
dexame enfarolar en tu farol.

Por. No tiene igual el Soneto.
d. Iu. Porque no aura disparate
que le iguale. *Mor.* Tate, tate,
que es hijo propio enefeto.
Alb. Y es su padre muy honrado.
d. Iu. Bueno està por esta noche.
Leuantanse.
Mor. A sus Altezas el coche.
d. Iu. q̃ hora es? *M.* las doze han dado
Por. Aueis menester alguna?
d. Iu. Para cuidados de amor
no Porcia, que la mejor
es gozar esta fortuna.
Suele mi hermano llamarme,
y es fuerça auer de assistirle,
obedecerle, y seruirle.
Por. De vos quiero confiarme.
Mor. Yo le fio. *Por.* Eres vn santo.
Alb. Segura podeis estar.
Por. Esto es amar, no zelar,

que no me atreuiera a tanto.
d.Iu. Y fuera injusto rezelo
tenerle vn Angel de mi.
Por. Porque? *d.Iu.*Porq̃ desde aqui
solo se puede ir al cielo.

Tropieça Porcia, y tienela de la mano el señor don Iuan.

*Por.*Iesus. *A.*q̃ ha sido? *Por.* Torcer
vn chapin *d.Iu.*Dichoso azar.
Po. Esto es caer, no es hilar.
*d.Iu.*Que mas hilar que caer?
Mor. Y o madrugarè temprano.
In. Toca essos huessos, y a Dios.
Mor. Esto es despedirse dos
en lenguage Castellano.
*d.Iu.*Que discreta! *Por.*Que galan!
*Ale.*don Iuã vamos. *d.Iu.*q̃ belleza!
*Por.*Guarde el cielo a v. Alteza,
a Dios mi señor don Iuan.

Vanse ellos por vna puerta, y la Condesa por otra haziendose reuereneias: Sale el Rey, y don Diego de Cordoua con vna linterna, y el Rey con vna llaue maestra.

*Rey.*Cerrad essa linterna. *d.Di.*Ya la cierro.
Rey. Don Diego asi està bien, que fuera yerro
andar a tales horas demanera
que diera que dezir a quien me viera.
*d.Di.*No estamos en Palacio? *Rey* quien lo ignora.
d.Di. Y quando alguno mormurara aora,
no estaua tu persona de por medio?
Rey Por la hora lo digo. *d.D.* Buen remedio.
*Rey.*Y qual es el remedio? sin tardarse.
d.Di. El remedio señor es acostarse.
Rey No soy yo de los Reyes que sossiegan
con vn cuidado, si a tenerle llegan:
han me dicho, don Diego, que mi hermano,
y el Archiduque Alberto, aquesto es llano,
salen todas las noches. *d.Di.* Pues dos moços
en cuya boca los dorados bozos
empieçan a escriuir con hilos de oro
los primeros renglones del decoro.
que mucho que se huelguen. *Rey* Y es holgarse
passearse, rondar, y acuchillarse,
sujetos al peligro, y la desgracia,
hermosa Magestad, donosa gracia,
yo lo remediarè: que quarto es este?
*d.Di.*De tu sobrino. *Rey.*Bien està, y aqueste?
d.Di. De don Iuan. *Rey* Pues abrid con essa llaue.
d.Di. Verè primero con la luz si cabe.
Rey Notable flema, dad acà de presto,

entrad

Abre el Rey.

entrad aora, yo me entiendo en esto.
d. Di. Y si su Alteza duerme en esta pieza,
y se asusta de ver, *R.* Quien es su Alteza?
d. D. Dō Iuā tu hermano *R.* Pues de aqui ade
su Excelēcia direis, q̄ no es Infante, (lante
passad primero vos. *d. D.* Passo primero.
Rey Aquesto es ser piadoso, no seuero.

Entran por vna puerta, y tornan a salir por otra.

d. D. No ay en todo el quarto vn hō-
Rey Deue de ser muy tēprano (bre.
para acostarse mi hermano.
d. D. Tēdra q̄ hazer, no te assombre.
Rey Para que estè mas segura
la puerta cerrar podeis,
y la llaue dexareis
en la propia cerradura:
quiero obligar deste modo
a que llame quien viniere,
sea don Iuan, ò sea quien fuere.
d. D. Como mandas se hizo todo;
pero despues de estar hecho
q̄ hemos de hazer? *R.* hablar algo.

Sientase el Rey.

d. D. Dormir algo a fe de idalgo
nos hiziera mas prouecho.
Rey Deueras estais cansado?
d. D. Por vida de mi muger
que no me puedo tener.
Rey Pues sentaos aqui a mi lado.
d. D. Señor. *R.* Yo os quiero tratar
pues estais solo conmigo,
no como a Rey, como amigo,
y amigo particular:
con esto mi amor descubro,
sentaos. *d. D.* Ay tal pensamiento?
Rey Sentaos digo. *d. D.* Ya me siēto

Sientase.

Rey Cubrios tambien.
d. D. Ya me cubro.
Rey Que se dize por aì?
d. D. Harto se dize por Dios.
Rey Que dizen de mi y de vos.
d. D. De mi, que siempre os serui,
de vos, que bien me quereis,
mas que lo dissimulais.
Rey Porque? *d. D.* Porq̄ no me dais
aunque saben que podeis.
Rey Que ay de nueuo por Madrid?
d. D. No dio lūbre el pedernal, *Apa.*
vn caso bien desigual.
Rey De esso gustarè, dezid.
d. D. Yendome anoche acostar,
vi que de vn quarto cayò (echò?
muerto vn hombre. *R.* y quien le
d. D. El mismo, pues por gozar
de vna muger la belleza,
cayò del tercer balcon.
Rey Por cierto gran compassion.
d. D. Lo que me dio mas tristeza
fue el ver, segun pareciò
por morir en tal estado,
que se auria condenado.
Rey Confessò? *d Di.* No confessò.
Rey Mucho le temo, aunque el cielo
tal vez liberal se muestra:
mas dezid por vida vuestra
quando el hombre cayò al suelo
auia ya conseguido
su gusto? iua, ò venia?
d. D. Venia. *Rey* Pues si venia,

ya

ya vendria arrepentido.
d.D. A mi casa me fui luego,
si bien con notable pena.
Rey Teneis buena casa? *d.D.* Buena,
casa en fin para don Diego.
Rey Tiene jardin, *d.D.* Estremado,
con sus dos fuentes de pie,
que de la villa comprè.
Rey Viuireis muy descansado,
y en la calle, ya entendeis,
teneis buena vecindad?
d.D. ni aun razonable en verdad.
Rey Pues mala casa teneis.
d.D. Tengo por vezino vn hombre,
tan cansado, y tan grosero,
que a nadie quita el sombrero,
pues dezir, es gentil hombre?
Sobre ser descomedido,
es çurdo, y caluo. *Rey* Tened,
y su honra le bolued,
que el hombre es bien entendido
que el ser caluo es tan odioso,
que entre caluo o descortes,
lo que toca a caluo es
sin duda mas enfadoso:
y assi dexad que a su saluo
se valga de su sombrero,
pues todo lo que es grosero
esso dexa de ser caluo.
d.D. Por el otro lado tengo
vn Filosofo en sus dichos,
hombre de estraños caprichos,
con que a ser vn martyr vengo
Rey Serà estadista esse hombre,
d.D. Es vn hombre muy preciado
de estar de ti retirado,
y de no saberte el nombre:
hase dado en lastimar
de mi, viendome valer.
Rey Querrà dezir, que el caer
es lo mismo que el priuar.
d.D. Viendo a cierto empedrador
trabajar en vna calle,
dixo, despues de miralle
muy a lo legislador:
Solo aqueste sin rezelo
priuando en el mundo està,
pues del suelo aun no caerà,
porque està pegado al suelo.
Rey Pues dezid a esse ignorante,
que en materia de caer
ningun hombre puede auer
que se assegure constante.
Y esse empedrador que dize,
aunque tan cerca del suelo,
tambien viue con rezelo,
y puede ser infelice:
que como en Madrid no ay casa,
y mas siendo casa nueua,
sin cueua, y suele auer cueua
que toda vna calle passa;
tal vez sucede sentirse
vna calle principal,
y entonces el oficial
està mas cerca de vndirse:
y assi segun este caso,
aunque sea empedrador,
nadie puede sin temor,
dar en la fortuna vn passo:
porque no puede saber
la desdicha que le espera,
y el mas humilde en su esfera
tiene de donde caer.
Mas tened que siento ruido.

Leuantase don Diego, y descubrese.

d.D. Abriendo la puerta estàn.
Rey Vendrà a acostarse don Iuan.
d.D. Y estarà el pobre aturdido
viendo que no puede entrar.
Dent.d.I. Abre loco. *M.* Si estoy loco
prueua por tu vida vn poco.

d.D.

Con licencia: En Sevilla, en la Imprenta de MANUEL NICOLÀS VAZQUEZ, en calle Genova

d.D. Esto es bueno.
d.Iu. No ay que hablar,
llaue ay dentro, llama rezio.
Llama.
d.D. He de responderle? *Rey* Si.
Mor. No oyen.
d.D. Quien està aì.
Mor. Quien està aì, lindo necio,
d.Di. Diga quien es.
Mor. Ay tal plomo.
Rey Preguntalde que a quien busca,
Mor. Abra aprisa que se ofusca?
d.D. A quien busca?
Mor. Es darme como?
al demonio que te acabe,
abre borrachon, que esperas?
d.D. Parece que va de veras.
Rey Abrid, y quitad la llaue.

Abre, y entran los dos.

d.Iu. Que es esto?
Mor. San Sebastian,
san Nuflo, Santiliprisco,
san Ilario, san Francisco.
d.Iu. Pues vos aqui?
Rey Si don Iuan,
es milagro que mi amor
os vengo vna noche a ver?
d.Iu. Es engrandecer mi ser.
Mor. Si esto se llama fauor,
juro a Dios que yo le diera
por recibido. d.D. Callad.
d.Iu. Pues bien vuestra Magestad
que manda? *Rey* Salios a fuera.
d.Iu. Algo sin duda le han dicho, *ap.*
d.D. En fin que soy borrachon?
Mor. Dixelo yo? d.D. Si, bufon,
Mor. Pues señor, lo dicho dicho.
Vanse los dos.
Rey Yo he sabido por muy cierto,
y aun vos tambien lo sabeis,
pues tanta amistad teneis,
con vuestro sobrino Alberto,
que de noche.
d.Iu. Que señor?
Rey. Sale, y sale con exceso,
he querido hablarle en esso,
mas mirandolo mejor
me parece, estadme atento,
que vos en mi nombre, hermano,
tomeis en esto la mano
riñendo su atreuimiento,
como a cuñado y sobrino,
para que en vuestras razones
tengan sus resoluciones
vn espejo christalino,
donde se retrate vfano,
y aprenda en vuestra cordura,
virtud, seso, y compostura,
porque bien mirado, hermano,
si vos que en guerra y en paz
sois coluna de la fè
no andais de noche, porque
ha de salir vn rapaz?
Esto le direis mañana,
porque de no se enmendar,
le sabrè yo castigar,
si por vida de su hermana.
d.Iu. Señor.
Rey Aunque no es delito,
basta que me enoje assi.

Haze que se va, y don Iuan toma vna buxia.

d.Iu. Toda la carta es ami, *Aparte.*
aunque muda el sobre escrito,
Rey Quedaos don Iuan desde luego,
no salgais dessa manera.
d.Iu. Assi llegarè siquiera
hasta adonde està don Diego.

IORNADA SEGVNDA.

Salen don Iuan y Morata.
Mor. Contento estàs?
d.Iu. Es assi.
Mor. Enfin con Porcia estuuiste,
y aquella deidad vencistè?
d.Iu. A mi solo me venci.
Mor. No eres amante moderno.
d.Iu. Que importa si soy don Iuan,
esso es irse pian, pian
en ayunas al infierno,
d.Iu. A los hombres de tu porte
no les toca el alcançar
lo que es amar por amar.
Mor. Yo camino por el Norte
de gozar de la ocasion.
d.Iu. Yo pude, y no la gozè.
Mor. Gran boquirubiada fue.
d.Iu. Pues escucha la ocasion.

Entrè de noche a ver la prenda mia,
por el jardin, y estando diuertido
con vn musico arroyo, que tañia
passacalles de aljofar al oìdo,
Porcia baxò por señas, que aporfia
el arroyuelo pareciò engreido,
segun las guijas a compas tocauan,
que algun tono de amor las platicaua.
Baxò mi dueño alfin, mi dueño hermoso
trocàdo en cielo el suelo, porque el suelo
de suerte se endiosò que de gozoso
le vi con humos de formarse cielo,
cortina de su rostro vergonzoso
era vn purpureo, vn encarnado velo,
que a ser blanco, ò azul le ensangrentàra
con los viuos claueles de su cara.
Sentose junto a mi, si bien dexando
por mas seguridad de sus temores
en medio algunas flores, que embidiando
estauan de su boca los colores,
pero como el montante era tan blando,
que no passaua de catorze flores,
cortesano las hojas diuidia,
y senda de esmeraldas nos hazia.
Daua lugar la noche calurosa
aque estuuiesse sola en vn manteo,
tan bizarra, y ayrosa, que de ayrosa
preuaricaua el mas cortès deseo,
los braços sin adorno, ni otra cosa,

cubier-

cubiertos de vn cambrai por mas trofeo,
tan ſutil, que pudiera en el eſtio
beuerſe por licor, a eſtar mas frio.
Amoroſo, galan, cuerdo, y prudente
la ſolicito, ruego, y enamoro,
mas ella vergonçoſa de la fuente,
en los ojos me dà con ſu decoro:
niega el honor lo que el amor conſiente,
reſpondo, arguyo, obligo, muero, lloro,
ſale el alma de ſi, ſuſpiro, y canto,
y el arroyuelo me mormura en tanto.
Entonces Porcia, qual mojado leño,
que arrojado a la llama abraſadora,
arde por el eſtremo mas pequeño,
y por los poros del contrario llora:
de ſi me arroja con honeſto ceño,
y aſsi me buelue con verdad traidora,
y entre aquel arrojarme, y detenerme,
quiere lo que no quiere por quererme.
Bañada pues con lagrimas y enojos,
no con pequeño guſto de las flores,
que por beuer ſus liquidos deſpojos
les vi empinar las canas ſuperiores:
ſeñor don Iuan (me dixo) de mis ojos
pues del alma y ſus candidos fauores
aueis triunfado con glorioſa palma,
dexad el cuerpo, y requebrad el alma.
Yo entonces liberal y corteſano
perdon la pido, y aſieguro el miedo,
ſi bien aſido de ſu mano vfano,
con cinco flechas de marfil me quedo:
y de copa ſiruiendome la mano
a la boca me puſe cada dedo,
ſin que los beſos el color reprueue,
porque en efeto los beuì con nieue.
Eſta la cauſa fue, porque a ſu ruego
obediente, aunque el alma en vn abiſmo
contra las olas de mi propio fuego,
ſagrado de mi miſmo fuy yo miſmo,
reſtituyoſe Porcia a mi ſoſsiego,
dio la noche el poſtrero paraſiſmo,
ſiguioſe

ſiguioſe el Alua a la tiniebla fria,
buſquè la puerta, y deſpidiome el dia

Mor. Alfin eſtàs muy vfano
de auer tenido valor
para no lograr tu amor.
d.Iu. Soy galan muy corteſano.
Mor. Pues ves de eſſa corteſia
que en mi opinion es bouada,
ſe rie la mas honrada,
y haze donaire a otro dia:
mira, quieren las mugeres
en ſemejantes cuidados
los hombres deſalmados,
y tu muy almado eres.
d.Iu. Pues di, ſi la vi bañar
vn lienço de blancas perlas,
que quiſo el Alua coxerlas
para enſeñarſe a llorar,
que pude dezir, ni hazer?
Mor. Viue Dios que aunque llorara
a cantaros, no dexara
de ſaber ſi era muger.

Sale el Rey, don Diego de Cordoua y acompañamiento.

Rey Bolued a verme eſta tarde,
y aora hazed que me dexen
ſolo. **d.Di.** Señores deſpejen (de.
deſpues bueluo. **Re.** Dios os guar-

Vanſe.

Mor. Eſto que digo has de hazer.
d.Iu. Si, mas mi hermano ha venido.
Mor. Pues dame por aturdido,
que mas quiſiera tener
delante cien acreedores,
que vn rato del Rey Segundo.
R. Idos de aqui. **M.** Y aun del mũdo
ſeñor molde de aſſadores.
d Iu. Ya ſe fue. **Rey** Pues escuchad.
d.Iu. Nouedad ay en Palacio.
Rey. Tengo de hablaros de eſpacio
d.Iu. Diga vueſtra mageſtad.
Rey Luego que ſali de Flandes
para Eſpaña, con tal viento,
que en nueue dias me puſe
a la viſta de Laredo,
tratè de veros, y hablaros,
porque la ſangre en el pecho
me eſtaua dando aldauadas,
y como dizen riñendo:
mi deſcuido, y ſequedad,
aunque no fue nada deſto.
Hablè en ello a Luis Quixada,
y en fin con todo ſecreto
le mandè que vn dia de fieſta
os tuuieſſe en el Conuento
de ſan Pedro de la Eſpina,
que eſtà ſi mal no me acuerdo
de Valladolid ſeis leguas
junto a la falda de vn cerro;
luego que os vi, os preguntè
diuerſas coſas, temiendo
os faltaſſe diſcrecion,
pero vos aunque en tan tiernos
años, pues aun no eran treze,
reſpondiſte tan diſcreto,
tan brioſo, tan ſeñor,
y tan cuerdo, que os prometo,
que ſe me raſaron de agua
los ojos, viendo vn eſpejo
en vos del Emperador

Quitaſe el ſombrero.

mi ſeñor que goza el cielo:
aquel dia os ceñi eſpada,
y os echè tambien al cuello
el Tuſon de oro que traigo,
y luego en el coche miſmo,
os lleuè a Valladolid
donde el concurſo del pueblo,
que ſaliò a veros, fue tanto,
que nos obligò por cierto

a que

a que os tomasse en los braços
el Conde de Osorno, y luego
os enseñasse a la gente
por los estribos. *d. Iu.* Ya veo
que os deuo a vos lo que soy.
Rey No lo digo, no por esso,
que a mi solo me deueis
vn grande amor: mas boluiendo
al intento començado
digo, que yo tuue intento
de guiar vuestra persona
por la Iglesia, y para esto
al Pontifice escriui
de mi mano casi vn pliego,
suplicandole os honrara
con el primero Capelo
que vacasse, no lo hizo,
a mi afecto anteponiendo
vn deudo del Rey de Francia.
si bien pienso que fue miedo
de que Francia le negasse
la obediencia en aquel tiempo,
y assi faltò à la palabra
que me diò a treze de Enero,
fauor para mi muy grande,
pues que dio a entender con esto
que la Religion de España
tiene tan fuertes cimientos
que para besarle el pie
y obedecer sus decretos,
viene a importar poco o nada
el tenerme a mi contento.
Viendo pues que por la Iglesia
no se lograua el deseo
de daros estado igual
a vuestros merecimientos,
echè por otro camino,
y en diez años poco menos
(hijo al fin de Carlos Quinto)
con el mayor ardimiento
que ha visto el mundo,
las vitorias que sabemos
d. Iu. Honra vuestra Magestad
mi humildad, *Rey* Aora quiero
dar vn corte si os parece
en vuestros nobles aumentos
Flandes, como ya sabeis,
està en el vltimo estremo
de obediencia y Religion.
Don Fernando de Toledo
procedio tan riguroso,
que de puro justiciero
le notaron de cruel,
de temerario, y sangriento.
El Comendador Mayor
que le sucediò es tan bueno,
que de bueno como dizen
le van perdiendo el respeto
y considerando el caso
he colegido de aquesto,
que auiendo de consentir
Gouernador estrangero,
deuen de querer que sea
no vassallo como ellos,
sino señor como vos
de resolucion y pecho,
y assi quiero que os partais
si os parece, y como dueño
dispongais en nombre mio
en todo al albitrio vuestro:
gustareis de la eleccion?
d. Iu. Bien sabeis vos que no puedo
querer mas que vuestro gusto.
Rey Pues yo quiero.
d. Iu. Pues yo quiero.
Rey Dame los braços aora,
y porque ha de ser tan presto
que luego pienso que es tarde,
por los ojos este pliego
passad en tanto que escriuo
acerca de lo propuesto
a la infanta Margarita.

Dale

*Dale vn papel, y ponese a escri-
uir el Rey.*

d.Iu. Ya la beso y obedezco.
Rey Es vna cuerda instruccion
que os di hermano en san Lorēço
años hà para enteraros
de todos los cumplimientos
que asi en papel, como a boca
aueis de guardar discreto
con personas diferentes
en este, y en otros Reynos,
pero aora a buen seguro
està escrita con mas tiento.
passadla por vida mia.
d.Iu. En todo sois mi maestro.
Rey No la leeis? *d.Iu.* Si señor,
pero leo vn poco quedo
por no estoruaros. *R.* No importa
bien podeis leerla, que tengo
tambien acondicionado
en esta parte el ingenio,
que a vn tiempo os escucharè,
por ver si ay algo de nueuo
que corregir, ò quitar,
y escriuirè al mismo tiempo
la carta para su Alteza
sobre negocios diuersos,
sin errar en lo segundo,
ni borrar en lo primero.
d.Iu. Solo vuestra Magestad
puede en el mundo hazer esso.
Rey Por cumplir con la tarea
de memoriales, y pleitos,
suelo salir de mi passo,
y hazer mas de lo que puedo,
que el ser Rey es trabajar.
d.Iu. Dessa suerte leerè recio.
Rey Si don Iuan muy bien podeis,
porque yo escriuo, y atiendo.

Escriue el Rey y don Iuan lee.

d.Iu. Instruccion para tratar,
segun sus merecimientos,
à cada vno mi hermano.
Este es el titulo, empieço.
Al Papa primeramente,
como a Padre, y como a Dueño,
ha de llamar Santidad.
y en los renglones postreros
diga, el mas humilde hijo,
ò el mas obediente sieruo
que besa sus santos pies.
Rey Mirad aquestos estremos
parecen siempre muy bien
que el pontifice supremo
tiene vislumbres de Dios,
porque passa en sus efetos
de essotra parte de humano,
y asi merece respeto
diferente que otros Reyes,
porque es mas que todos ellos.
d.Iu. Al Emperador, señor, *Lee.*
y magestad, y lo mesmo
al Rey de Francia, quitando
con particular acuerdo
el señor, y en su lugar
Christianissimo poniendo.
A la Infanta Margarita
en publico y en secreto
Serenissima, y alteza.
y en la firma, su mas cierto
seruidor, y humilde hermano
que sus manos besa. *Rey* Bueno.
d. Iu. A los Principes de Vrbino
Florēcia, y Parma. *Rey* ya entiēdo
d.Iu. Excelencia, y al de Melfi
muy ilustre Cauallero,
y solamente merced.
Rey Tened mucha cuenta en esso,
porque tan graue delito
es para el entendimiento
pecar por carta de mas,
como por carta de menos.

d.Iu.

d.Iu. A qualquiera Cardenal
del Sacrosanto Colegio
muy Illustre, y Señoria,
solo al Cardenal Farnesio,
y al de Medicis su primo.
Illustrissima por deudos,
a todos los Arçobispos.
señoria, y Reuerendo
a los Obispos merced.
Rey Es assi, mas aduirtiendo,
que ha de tener excepcion
en esta regla don Diego
de Couarrubias, por ser
de nuestro Real Consejo,
Presidente, a quien se deue
Señoria de derecho.
d.Iu. A los Virreyes merced,
y quitarles el sombrero,
a los Grandes señoria,
y a los demas Caualleros
aunque de Titulo sean
merced, a los Consejeros
ni de vos ni de merced,
sino del, que es vn buen medio.
Leuantese el Rey.
Rey Yo he escrito ya, lo demas
que falta no es de momento,
despues lo podeis passar,
quando os sobrare mas tiempo.
d.Iu. En todo obedecerè.
vuestros discretos consejos.
Rey Al fin a Flandes os vais.
d.Iu. Si señor pues gusta dello
vuestra Real Magestad.
Rey Mas que en aqueste gouierno
dezis aquella sentencia
que al principio de su Imperio.
a Roma dixo traxano
de su lealtad satisfecho
d. Iu. No sè señor lo que dixo
o alomenos no me acuerdo.
Rey Yo si, *d.Iu.* Pues dezidlo vos
en mi nombre. *Rey* Estad atento.
Coronauase Traxano.
y estando en el trono excelso
cumpliendo de aquella accion
ceremonias, y preceptos
como le diesse el Senado
la espada, dixo seuero,
toma aquesta; y si me vieres
gouernar con bien del pueblo
sin presuncion, ni codicia
Religioso, graue, atento
y apacible, ponme al lado
su guarnicion, y su azero,
mas si acaso persuadido
de algunos malos Consejos
fuere tirano, ambicioso,
y quisiere hazerme dueño
de lo que no me tocare,
buelueme la punta al pecho.
d.Iu. Digo señor que lo digo,
casi le he tenido miedo. *Apa.*
Rey El senado soy de Roma,
ya me entendeis.
d.Iu. Ya os entiendo:
a Dios Porcia *ap. Rey.* Pues venid
porque os despache don diego.
Vanse, y sale la Condesa Porcia triste, y Ines.
In. Que disgusto, que pessar
te ha dado para que des
a tanto llanto lugar,
Por. No se que me tengo Ines,
que no puedo sossegar,
desde que me leuantè
que bien demañana fue
todo lo que miro (ay Cielos)
penas son, y desconsuelos.
In. Pues de que. *Por.* No se de que
solo se que se me aprieta
el coraçon sin saber

que

que es lo que me trae inquieta.
In. Luego nada viene a ser.
Por. Si, mas puede ser Profeta,
de algun suceso violento,
que el coraçon descontento,
suele tal vez (que rigor)
antes que llegue el dolor
preuenirle el aposento
sobre el parecer de vn rizo.
consultando oy el espejo,
en su cristal ò su hechizo,
apenas me dio el consejo
quando pedaços se hizo;
desquadernado y mortal
quedò enefeto en señal
de que en llegando a viuir
tiene edad para morir
hasta vn poco de cristal:
luego baxando al jardin,
vi dos tiernos gilgerillos
anidando en vn jazmin
con los cuellos amarillos
y las alas de carmin,
acostados en las flores
sin cuidados ni temores,
tan tiernos se gorjeauan,
que sin duda le llamauan
el mi vida, y ella amores,
viendo pues su dulce amor
assi estan porcia, y don Iuan,
dixe, y no dixe señor,
porque entre dama y galan,
hasta el don quita el amor.
pero apenas triste yo,
el alma lo pronunciò
quando por el blanco azar
vna piedra vi tirar
malaya quien la tirò,
verdad es que derribarlos
no pudo ni ensangrentarlos,
porque el tirano acertò.
pero aunque no los hiriò,
que mas herir que apartarlos,
todo al fin le ha sucedido
tragicamente a mi amor,
todo azar, y pena à sido.
Echase sobre vnas almoadas, y alfombra.
In. En viniendo mi señor,
lo pondràs todo en oluido.
Por. Dizes bien pero entretanto
quiero si puedo impedir
con el sueño tanto llanto,
si es que se puede dormir
en llegando a querer tanto.
In. Como anoche no dormiste
estaràs falta de sueño.
Por. Mas que dormida estoy triste.
In. Voy a esperar a tu dueño.
Por. Que dulce nombre le diste.
Medio dormida.
In. Parece que se ha dormido.
Por. Porque el alma no ha tenido,
In. Hablando està con su amor.
Por. Mas dueño ni mas señor,
mas amado, y mas querido.
In. Con lo mismo que ha tratado
hecha jasmin del estrado
se và quedando dormida
por aqui sin ser sentida.
Vase Ines.
me voy. *Por.* Ay dulce cuidado,
si el paxarillo de oy
aueis de ser, muerta estoy
parece, ay Dios que bolais,
mas que importa, que si os vais
yo tambien con vos me voy.
Salen Ines el señor don Iuan y Morata.
In. Que duerme, *d. Iu.* Ay Ines,
muerto soy, oy la perdi.
In. Assi la fortuna es.

d. Iu.

d.Iu. No sè como vengo aqui.
Mo. Yo si. *d.I.* como? *M.* cõ los pies.
d.Iu. Es possible (ay suerte fiera)
que esta ha de ser la postrera
noche que a porcia he de ver.
Entre sueños.
Por. No señor, no puede ser
que ninguna mas os quiera.
d.Iu. Aqui dixeron que no.
Mor. O el eco lo repitiò.
d.Iu. El eco ha sido mi dueño,
que aun hablando con el sueño
a mi gusto respondiò.
Mor. Iesus, dexa que me asombre
tanta muerta Primauera
d.Iu. Es porcia en belleza y nombre.
Mor. Con essos triunfos qualquiera
pudiera entrar a ser hombre.
Mira aquella boca hermosa
esconder artificiosa
las perlas de que hizo alarde,
que como baxa la tarde
se va encogiendo la rosa.
Mira echadas las cortinas
a los dos negros faroles,
porque las zeluas vezinas
dizen que con tantos Soles
se abrasan sus clauellinas.
Mira en la tersa campaña,
como aora el Sol no daña,
que con su roxa librea
cada mexilla sestea
a sombra de su pestaña.
Mira qual templada lira
respirar el blanco aliento,
que ambar y jasmin espira:
mira pellizcar el viento
el viuo nacar, y mira,
mas quiero darte lugar
para hablar, porque quitar
quatro decimas aqui
sobre verla estar assi,
es quitarlas del Altar.
d.Iu. Muerta deidad no despiertes,
porque en tan triste fortuna,
si aora padeces vna
despues tendràs muchas muertes
si dormida te diuiertes
duerman tus ojos serenos,
que aunque de la vida agenos,
viuen mientras viua estàs,
y tu nunca viues mas
que aora que viues menos.
Aora el sueño diuierte
tu amor, y despues tu amor
passarà con su dolor
aun mas allà de la muerte:
de suerte que està tu suerte
vinculada en tu reposo,
porque el sueño cauteloso
suele en semejantes daños
tomar moatras de engaños
para parecer dichoso.
Como a toro que la gente
tapa los ojos fogosos,
que entretanto tiene ociosos
los dos ramos de la frente:
y despues rompe impaciente
quanto huella con los braços,
assi tu (que tristes plaços)
en quitandote la capa
que los sentidos te tapa,
aun a ti te haràs pedaços.
Yo me voy, Porcia querida,
perdona si te lo digo,
que hablo resuelto contigo
en fè de que estàs sin vida:
perseuera pues dormida
si de mi quieres saber
que en tu vida me has de ver,
que pena tan descubierta
solo puede estando muerta

de

dezirsela a vna muger.
Yo me voy mas loco estoy,
yo me voy, tragica suerte!
yo me voy para no verte,
y para morirme voy,
yo me voy a Flandes oy
de mi cierta muerte cierto. *Des-*
Por. Iesus, y que desconcierto. *pierta*
Mor. Ya el Sol despertando va.
Por. Quien està aqui; *d. Iu.* nadie està
porque no es persona vn muerto.
Por. Aqui estaua vuestra Alteza?
Iu. Mucho temo a mi señora.
Mor. Y ella llora? *Iu.* Como el llora.
Por. No leuantais la cabeça,
Mor. Aqui la tramoya empieça.
d. Iu. No os admire estoy mortal.
Por. Esto es quebrarse el cristal. *Ap.*
mortal señor, pues porque.
d Iu. Porque os vi, porque os amè.
Por. Por amarte tanto mal.
Acaso nuestro secreto
amor, el Rey ha sabido?
ha reñido? hase ofendido
como Principe perfeto?
Mandan que salga enefeto
de la Corte sus rigores,
que siempre en tales amores
caminan por sus jornadas
a Monjas, o a desterradas
las damas de los señores.
d. Iu. no es esso Porcia. *Po.* no es esto.
pues porque tanta tristeza?
declarese vuestra Alteza,
hable, y mateme de presto.
d. Iu. Echò mi fortuna el resto, *Apa.*
oy mi hermano me llamò.
Por. Y que dixo? *d. Iu.* Me mandò,
por ser mis prendas tan grandes
ir señora. *Po.* a dõde? *d. I.* a Flãdes
Por. El Rey la piedra tirò,
muerta soy desta sentencia,
dada contra mis enojos
voy à apelar a mis ojos.
Dios os guarde amor paciencia.
Haze que se va.
d. Iu. Dame primero licencia
para que en mal tan esquiuo
os consuele compassiuo.
Por. A viuir no fuera error,
mas ya no viuo, señor,
aunque parece que viuo:
Yo viui mientras querida
me vi de vos, y fue justo:
porque basta solo vn gusto
a tener en pie vna vida.
Supe (ay Dios) vuestra partida,
y como el alma la oyò
tan de veras la sintiò,
que arrancada de su centro
muriò de parte de adentro,
y en el ayre me dexò.
d. Iu. Notable prisa teneis!
Por. Quiero artarme de quexar,
de dar vozes, y llorar.
d. Iu. Pagareis lo que deueis.
Por- Al fin os vais? *d. Iu.* Ya lo veis,
soy quien soy, no puedo mas.
Por. Que no he de veros jamas!
d. Iu. Antes mas, pues quedo en vos.
Por. a Dios. *d. I.* no tan presto a Dios
Por. Es atormentarme mas,
a Dios otra ves, señor.
d. Iu. Que golpe! *Por.* q̃ triste suerte!
d. Iu. Que desesperada muerte.
Por. Y que malogrado amor.
d. Iu. Que yo sè que mi dolor.
Por. Que yo sè que mi desuelo
d. I. Sabra el mundo. *p.* verà el sueño
d. Iu. q̃ don Iuan. *p.* q̃ vuestra esclaua.
d. I. pena. *p.* muere. *d. I.* llora. *p.* acaba
d. I. Porcia a Dios. *p.* guardeos el cie-
lo. *Van-*

...en la Imprenta de MANUEL NICOLAS VAZQUEZ, en calle Genova...

Vanſe. Sale el Rey, Archiduque Alberto, don Diego de Cardona, y el Rey leyendo vna carta.

Rey Vueſtra Alteza eſpere allì
mientras leo. *Alb.* Triſte eſta:
d.D. Valgate Dios, que ſerà?
deſde que el pliego le di
parece que ſe alterò,
y dos vezes le ha paſſado
con mueſtras de algun enfado.
Alb. Y de quien es?
d.Di. Pienſo yo
que de Roma. *Alb.* Y ſobre que?
d.Di. Sobre el titulo ſerà
que ſolicitando eſtà
vueſtro tio. *Alb.* Eſſo no ſe.
d.Di. Pretende que le competa
(en premio de ſu valor)
el titulo de ſeñor
de Tunes, y la goleta,
y lleualo el Rey muy mal.
Alb. Pues por Dios que me parece
que es lo menos que merece.
d.D. Eſſa es voz vniuerſal.
Alb. Aſsi lo ſiento por Dios.
d.D. Si en ello hablare conmigo
harè como buen amigo.
Alb. Haremos guſto a los dos.
d.Di. Siempre le he ſido buen tercio
pero con ſu Mageſtad
nadie tiene autoridad. *Leyendo.*
Rey Gregorio Decimotercio.
Pues ſobrino como eſtais?
Alb. Bueno con veros, ſeñor:
Porque la ſalud mejor
es ſaber que la tengais.
Rey Aueis viſto a vueſtro tio!
Alb. Pienſo que a Flandes ſe parte.
Rey Es vn Ceſar, es vn Marte,
mucho de ſu eſpada fio.
Alb. Que importa ſi es infelice, *Ap.*
y no tiene premio igual
a ſu valor inmortal.
d.D. Y el Papa ſeñor que dize?
Rey Lo que otras vezes en quanto
al titulo de don Iuan.
d.D. Es de todos piedra iman,
y aſsi ſeñor no me eſpanto
que hable el papa con exceſſo,
que ſi de mi voto fuera
muchos titulos tuuiera.
Rey Quien os mete a vos en eſſo?
d.Di. Penſè ſeñor. *Rey.* No penſeis.
d.D. Quiſe dezir. *Rey* No digais.
d.D. Como dõ Iuã. *Rey.* necio eſtais,
callad, y no lo ſereis.
Alb. Error que nace de amor
(y mas ſiendo en cauſa agena)
no merece tanta pena:
y como don Iuan ſeñor,
os ſirue en tierra y en mar,
claro eſtà, querra valer.
Rey El valer es merecer.
Alb. Y el merecer es medrar.
Rey No digo que no ſe intente
el premio, pero tambien
digo, que vn hombre de bien
ſirue muy groſſeramente
quando ſirue aconſejado
ſolamente con la paga
porque al merito le eſtraga
entonces lo intereſſado,
y el premio de la virtud
es el llegarla a alcançar
ſin atender, ni apelar
a humana ſolicitud,
que quien la ſigue ambicioſo
ſolamente por valer,
eſſe tal mas viene a ſer
mercader que virtuoſo.

Alb. No se entiende que esse intento
ha de mouer solo a vn hombre
de valor, de pecho, y nombre,
sino que es justo el aumento
en quien sirue, y que mi tio
ha conquistado y ganado.
Rey Es verdad que ha conquistado
Alb. Y que su valiente brio,
de Tunez, y la Goleta,
con tanta felicidad
triunfò, *Rey.* Tambien es verdad.
Alb. Pues si el a Tunez sujeta,
que mucho, señor, que espere
su titulo soberano?

Boluiendo las espaldas.

Rey No quiero que sea mi hermano
mas de lo que yo quisiere.
Alb. Esso no tiene respuesta.
Rey La respuesta es el creer
que me deuo de entender.

Suenan chirimias.

pero que musica es esta?
es Fernando? *d. Di.* Si señor,
que como don Iuan se va,
por despedida querrà
hazerle aqueste fauor.

Salen los que pudieren con el Principe don Fernando, don Iuan, y Morata.

d. Iu. Vuestra Alteza se detenga,
que el mucho fauor tambien
estorua al que le recibe,
quando no puede caber
tanta merced en su esfera.
Pri. Esta, don Iuan no es merced,
sino fineza de amor,
y esta a vos os la deueis,
porque la aueis grangeado
con ser quien sois, y con ser:
del Rey mi señor hermano.
d. Iu. Viuais los años de aquel
pajaro que viue y muere,
ya gusano, y ya clauel:
pero alli el Rey mi señor
està aguardando, y por el
empeçarè a despedirme. *Llegue*
Vuestra Magestad me dè
la mano, *Rey.* Errado venis,
los braços don Iuan direis,
y con los braços el alma
Pri. Vos en fin os vais tambien;
Mor. Si señor. *Pri.* Y con que oficio
Mor. De gentil hombre. *Pr.* de quiē
Mor. De la boca del cauallo,
Pri. Muy graue oficio teneis.
Mor. Tambien soy para el buchon
auanico de plazer:
tienenme todos por loco,
y hazenme mucha merced,
que es comodidad el serlo.
Pri. Ser loco es bueno, porque?
Mor. Porque dize lo que siente
vn hombre al Duque, y al Rey,
sin que le prendan por ello,
y ay hombre que por poder
dezir vna pesadumbre,
y desbuchar de vna vez,
serà puto juro a Dios,
y mas, si mas puede ser.

Abransançe.

d. Iu. Esto es irme ya. *Rey.* Dios lleue
a Vuecelencia con bien.
d. Iu. Excelencia dixo? si. *Apa*
desden fue, desamor fue,
que bien merezco yo Alteza
pues que mereci tener,
si no tan buena fortuna,
tan buen padre como el.
Esto prudencia se llama?
esto puede ser saber.

hà, quien pudiera dezirle
que pude mas de vna vez
ser Mageſtad ſi quiſiera,
y coronarme por Rey,
viue Dios que eſtoy corrido:
mas no importa, que Dios es
el Rey que ſabe premiar,
y yo ſiruo al Rey por el:
quede vueſtra Mageſtad
con tanta ſalud, amen,
como mi afecto deſea,
y la Igleſia ha meneſter.
Y vos encendido Oriente,
que bañado en roſicler
por ſi hiziere pardo el dia
empeçais a amanecer,
dadme los braços. *Pri.* Tomad,
y de mi aficion creed
que ſiento vueſtra partida,
tio, con aquella fè
que ſi fuerais vna dama.
a quien yo quiſiera bien.
Mor. Bien aya quien te pario.
d.Iu. Por el donaire otra vez
medad los braços.
Atrauieſaſe el Rey para irſe, y topa cõ la contera de la eſpada de don Iuan, y cae en el ſuelo.
Rey Ieſus.
Alb. Mirad don Iuan lo que hazeis.
d.Di. Notable caſo. *Pri.* Señor.
Mor. En el ſuelo cayò el Rey.
d.Iu. Valgame Dios, pues q̃ ha ſido?
Rey Nada, no os alboroteis.
Con la punta de la eſpada
al baxaros me topè
ſin querer, que las deſgracias
ſiempre vienen ſin querer.
d.Iu. Mirad don Diego ſi es algo.
d.Di. Albricias, que ſolo es
vn araño, y muy pequeño.
Rey Dicha fue que mas no fue,
d.Iu. Claro eſtà, porque a ſer mas
ya por aqueſte cancel
me huuiera arrojado al patio.
Rey Eſſo dezis, pues porque?
Yendoſe el Rey.
d.Iu. Por auer ſido inſtrumento
aunque fueſſe ſin querer,
Rey Eſſa fuera la deſgracia,
porque de los dos no sè
qual hiziera mayor falta.
d.Iu. Otra vez me dad los pies,
a Dios ſobrino. *Alb.* Con vos
haſta Brañigal ſaldrè.
d.Iu. Yo me deſpido con ſangre,
plegue a Dios que ſea por bien.
Vanſe.

IORNADA TERCERA.

Salen el Archiduque, y vn criado.
Cri. Aqueſto que digo paſſa,
Porcia ſe fue tras don Iuan,
Alb. Es mi tio muy galan.
Cri. Si pero dexar ſu caſa
vna muger de ſu porte,
culpa ha ſido ſin diſculpa
Alb. En auiendo amor no ay culpa.
Cri. No ay otra coſa en la Corte,
Alb. Diran que fue grande exceſſo.
Cri. Y aun demaſiada flaqueza,
ſolamente a vueſtra Alteza
no le admira eſte ſuceſſo.
Alb. Nunca me admiro, ni eſpanto
de que auenture ſu honor
vna muger con amor,
y mas ſiendo el amor tanto.
Lo que me admira es el ver,

que con rieſgos ſemejantes
auenture ſu honor antes
de rendirſe, y de querer:
porque deſpues de rendida,
que llore, ſuſpire, y jure,
que ſe auſente, y auenture
patria, honor, hazienda, y vida,
ſon Lucindo traueſuras
muy faciles de creer:
porque amando vna muger
que ha de hazer ſino locuras?

Cri. Vueſtra Alteza me ha vencido,
que ingenio, que diſcrecion. *Ap.*

Ale. Quien buſcò al amor razon
poco de amor a ſabido.

Sale el Rey con vn memorial, y vn ſoldado, vn Letrado, y vn Viejo, dando al Rey memoriales.

Rey Hablad deſpues con Alberto.

Alb. Su Mageſtad ſale ya.
y àzia la Capilla và.

Rey Para mi el fauor mas cierto
es la virtud adquirida.

Sol. La plaça que ya ſabeis
pretẽdo, *Rey* Pues no os canſeis,
porque la tengo ofrecida.

Sol. Viua vueſtra Mageſtad
lo que Eſpaña ha meneſter

Rey No me deuio de entender. *ap.*

Sol. Dame los pies. *Rey* Leuantad.

Sol. Aunq̃ voy mal deſpachado. *apa.*
en parte contento voy.

Rey Aduertid que no os la doy,
que antes digo que la he dado.

Sol. Aſsi lo entendi, ſeñor.

Rey Pues que es lo que agradeceis?

Sol. Que vos me deſengañeis,
que no es pequeño fauor:
vacò aquella plaça, y luego
para pretender juntè
la hazenduela que heredè,
llego aqui y a penas llego
quando me auiſais prudente
que no me la aueis de dar,
con que me he venido a ahorrar
vn año de pretendiente,
y viendo que al cabo del
fuera cierto que gaſtara
aun mucho mas que heredara,
tuue por menos cruel
mi deſengaño, y aſsi
con humildad recatada,
aunque no me diſtes nada
los pies ſeñor os pedi:
porque ſi aſsi me eſcuſais
paſſos, hazienda, y cuidado,
todo lo que no he gaſtado
me parece que me dais.

Rey Pues mirad, boluedme a ver,
que yo prometo buſcar
algo entre tanto que os dar:
porque deſeo ſaber
(pues en vueſtro miſmo daño
dais de lo que ſois indicio)
como agradece vn oficio
quien eſtima vn deſengaño.

Vaſe el ſoldado.

Alb. El hombre es bien entendido

Rey Y me dexa aficionado.

Alb. Hablò al fin como ſoldado.

Let. Señor. *Rey* A que aueis venido

Let. Aqui lo vereis mejor.

Alb. Eſte Letrado es vn hombre.

Rey Ya ſe ſu ciencia, y ſu nombre.

Alb. Quiere ſer Gouernador
de auila, *Rey* Tambien lo ſe,
y aunque es perſona de ſeſſo
no eſtà aora para eſſo.

Alb. Aora no pues porque?

Rey Porque ſe que eſte Letrado
ſe ha caſado, y que ſu eſpoſa

es por todo eſtremo hermoſa,
y a vn hombre recien caſado
todo ſe le irà en amar,
en agradar, y ſeruir,
ſin atender, ni acudir
a los que ha de gouernar:
y aſsi dexalde ſiquiera
que ſe pueda entretener
vn año con ſu muger,
que deſpues aunque no quiera
gouernarà lindamente,
porque el amor templarà,
y aun en roſtro le darà,
pues por mucho que aora intente
ſeruirla por varios modos,
en cumpliendo de caſado,
el año del nouiciado,
ſe canſarà como todos.
Alb. En fin que le he de dezir.
Rey Que dentro de vn año acuda,
Alb. Y ſi primero enuiuda.
Rey Luego ſe puede venir.
Alb. Hablarme deſpues podeis.
Let. En vos mi eſperança eſpera,
Alb. Como eſſa ſeñora quiera.
Vaſe el Letrado.
qualquiera coſa ſereis.
Rey Venid ſobrino. *Vie.* Señor.
Llega vn Viego.
Señor. *Rey.* Que es lo que quereis,
Vie. Que mis quexas eſcucheis,
ſi no quereis mi dolor,
vereis la pena mas fuerte
que en pecho humano ſe pinta,
vereis vna eſſencia quinta
de las anſias de la muerte. (to
Rey Ya os eſcucho. *Vie.* Y ya me aliẽ.
Rey Proſeguid. *Vie.* Yo tuue vn hijo
tan trauieſſo, tan prolixo,
tan barbaro, y tan ſangriento,
que diò la muerte ! que horror,
a ſu madre, y a mi eſpoſa?
tragedia tan laſtimoſa,
que no me matò el dolor,
porque con afecto fuerte
el amor quiſo tambien,
mirando muerto ſu bien
darme la muerte, de ſuerte,
que como en mal tan eſquiuo,
los dos ſu poder juntaron,
vno a otro ſe eſtoruaron,
y aſsi me dexaron viuo,
viuo al fin (fuerte violencia)
llorè con diſtintos ojos,
ya del hijo los enojos,
ya de la madre la auſencia,
y al cabo (ay Dios) de tres años,
ved ſi con razon me aflijo,
me prendieron a mi hijo,
juntando daños a daños,
el delito es tan atroz,
que en todo el lugar es ya
voz comun que morirà:
quien fuera ſordo a eſta voz,
ſi con ſu muerte pudiera
redimir la muerta vida,
yo fuera, yo, ſu homicida,
y aun de ſu ſangre beuiera,
mas ſi no tiene remedio
ya la vida de mi eſpoſa,
que en mejor ſueño repoſa,
buſcad ſeñor otro medio
para que no muera yo,
pues fuera verle morir
acabarme de partir
el alma que me quedò:
y aſsi os ſuplico arrojado
a vueſtra heroica clemencia
ſuſpendais eſta ſentencia,
que contra mi ſolo han dado,
para que en mal tan prolijo
el alma que afectuoſa

quedò señor sin esposa,
no quede tambien sin hijo.
Rey Notable temeridad. *Aparte.*
es possible que ha nacido
monstruo tan desconocido,
y tan lleno de crueldad
que matasse, que quitasse
la vida a quien se la diò?
y es possible que lo viò
el cielo, y que no arrojasse
vn rayo, mas no me espanto,
que como el hombre en efeto
aunque por si sea imperfeto
al cielo le costò tanto,
tan amante, tan amigo
solicita su disculpa,
que dà licencia à la culpa,
y tira el freno al castigo,
mirad. *Vie.* Ya escucho señor.
Rey Yo he sentido vuestra pena,
como propia, aunque es agena,
y en premio de vuestro amor
que es muy grande, pues pedis
por vn hombre que matò
a quien dolores costò,
y a quien como vos dezis
tratastes con voluntad,
quiero con vos, y con migo
vsar en vez de castigo
vna liberalidad,
hija de mi sentimiento.
Vie. Serà darme nueuo ser,
pero que ha de ser. *Rey* Hazer
que le ahorquen al momento.
Yendose.
Vie. Pues esso llamais piedad,
para conmigo, y con vos.
Rey Piedad es para los dos,
aunque os parece crueldad:
porque quien con mano ingrata
llego a matar a su madre
tambien matarà a su padre:
y quien a sus padres mata
en quien se retrata Dios,
tambien, sin Dios ni sin ley
podrà matar a su Rey,
que aun es menos que los dos,
y assi para assegurar
yo mi ser, y vos la vida
es traça bien aduertida
que le saquen luego a ahorcar,
pues viuiendo esse cruel
en agrauio de los dos,
por Dios que ni yo, ni vos
estamos seguros del.
Vase el Rey y el Viejo tras el.
Alb. Que sentencia tan prudente,
Vie. Perdonadme que soy padre.
Rey Para quien mata a su madre
no ay castigo equiualente.
Vanse todos, y salen don Iuan de Austria de camino y Morata, de Flamenco.
d.Iu. Dexastes las postas ya.
Mor. Tal me dexaran a mi.
martir circular me vi.
d.Iu. Ya estamos morata acà,
si bien el passar por Francia
nos ha detenido mucho.
Mor. Como yo no estaua ducho
en trotar a consonancia,
el diuidido arraual
demanera viene ajado
que parece higo pisado:
pero como en tanto mal,
no me das el para bien
de las botas de vaqueta,
de la capa a la gineta,
y del sombrero tambien;
tan chato, y tan motilon,
que parece en lo tarasco,
que està con el mismo casco,
metido

metido a conuersacion.
d.Iu. Digo que estàs muy bizarro;
pero para que tan presto
en esse trage te has puesto?
Mor. Para que, pues era barro
verme por essos caminos
llamar Papista burdano,
fonet, belitre, marrano,
de vnos frinfones Caluinos
que me tirauan gargajos,
tronchos, pepinos, çoquetes,
pullas, punçadas, puñetes,
berenjenas, y trapajos
con entrañas tan impias,
que a fin solo de irritarme,
en no àuiendo que tirarme
me tirauan heregias:
pero luego que aduerti
que era mi verdugo el trage,
a Monsiur passe de page,
y como ves me vesti
(Dios delante) en tan buen dia,
que ninguno, aunque me vè
despues que me enFlamenquè
me dize, esta boca es mia.
d. Iu. Ya nadie podrà enjuriarte,
ya puedes hablar sin miedo.
Mor. Luego ya Altezarte puedo,
y puedo don Iuanearte.
d.Iu. Como quisieres me llama,
pues ya estoy en Luzenbur,
donde auisè con Monsiur
de mi venida a Madama:
porque qual hijo de vn padre
(que fue su primer señor)
me admitan. *Mor.* Y es en rigor
Madama, señora madre?
Iu. Si Morata. *Mor.* O pesia a mì,
què buen dia, que alegron
le espera con el garçon!
Iu. Ni me ha visto, ni la vi,
y el afecto natural
que ama solo por idea,
ver la y hablarla desea.
Mor. Y ella dirà otro que tal.
d.Iu. Cada qual quedarà en calma,
viendo sus tiernos despojos.
Mor. O lo que han de hablar los ojos
o lo que ha de dezir el alma.
Pareceme digo yo,
segun gozosa estarà,
que entre si misma dirà:
Bien aya quien te pario,
pues tan gran ventura ha sido,
que aũque el mundo mormurà
diera vn ojo de la cara
yo por auerte parido:
Tocan vna trompeta.
pero que rumor es este.
d.Iu. Vna trompeta tocaron.
Mor. Para mi ya es la del juizio,
mas no, que si no me engaño
aqui Monsiur de Nauis
viene, y no mal despachado,
pues que tan contento viene.
Sale Monsiur de Nauis.
Mon. Deme sus Reales manos
vuestra Alteza. *d.Iu.* Si darè;
pero ha de ser con los braços,
dezid, como han recibido
mi venida los estados?
Mon. Como quien con ella espera
todo el fin de sus trabajos.
Yo fui señor, y tus cartas
di a Madama en propia mano,
tan contenta, tan gozosa
de ver que ya se ha llegado
el dia que te ha de ver,
que las lagrimas mirando
tu heroico nombre en la firma,
por lleuar adelantado
el gusto de estar contigo

a los ojos se asomaron
axando algunos claueles
que las salieron al passo.
Auisè de tu venida
tambien a los diputados,
y para mañana ordenan
con el mayor aparato
que ha visto Flandes la entrada:
y assi vengo a consultarlo
con el gusto de tu Alteza.
d.Iu. Digo que a todo estoy llano,
y que mañana entrarè
en Luzenburg, confiado
en la lealtad y respeto
que esta Prouincia ha guardado,
y guardarà eternamente
al Rey mi señor. *Mon.* Es tanto,
que a la voz de que has venido
se ha cubierto todo el campo
de hombres, niños, y mugeres,
por ver de su muerto Carlos
sino el propio original,
el verdadero traslado:
y porque puedo hazer falta
en disponer lo tratado,
con tu licencia me bueluo.
d. Iu. Y yo bueluo con los braços
a dezir que me tengais
por muy vuestro aficionado.
Mon. Que Principe tan amable! *ap.*
Vase.
d.Iu. Que vassallo tan honrado! *apa.*
Mor. Viue Dios que puede ser
Monsiur de Poncio Pilato.
d, Iu. Sobre ser muy principal
es muy valiente soldado,
y quando no fuera assi,
ay Morata algunos casos,
en que ha menester vn hombre,
huyendo de mayor daño,
fauorecer al rebelde,
y hagasajar al ingrato,
que quando puede al intento
dañar qualquiera contrario,
el mentir para obligar
es alta razon de estado.
Mor. Esso que llamas mentir
es señor tan ordinario,
que sin auer menester,
desde el menor al mas alto
mienten todos en el mundo,
disfraçando, y bautizando
vicios, defetos, y nombres,
y assi veràs que llamamos
al çapatero de viejo
conseruador del calçado,
mançebo al moço de mulas,
valeroso al temerario,
sastre del vino al botero,
al holgaçan cortesano,
al verdugo executor,
a los corchetes criados,
diligente al importuno,
al ignorante callado,
al bufon entretenido,
al sufridor hombre honrado,
al ventero señor huesped,
al rufian de noche brauo,
al platicante Dotor,
al mohatrero hombre de trato,
al hablador eloquente,
al vicioso enamorado,
a la cantonera dama,
alegre al que està borracho,
al estafar hazer burla,
al hurto tomar prestado,
destreza a la fulleria,
galanteria al desgarro,
mocedad a la luxuria,
a la lisonja hagasajo,
hermitas a las tauernas,
disgustos a los agrauios,

conuesacion a los juegos,
diuertimiento a los dados,
y avn largo amanceuamiento
con los hijos de seis años
correspondencia de suerte
que en humilde, o alto estado,
desde el menor al mayor,
miente el bueno, miente el malo
miente el grande, miẽte el chico,
miente el moço, miente el amo,
y quien dize que no miente
miente y remiente por quatro,
y ha de mentir juro a Dios
mientras no hiziere el vellaco
informacion de cartuxo,
o quodlibetos de santo.
d.Iu. Lindamente has discurrido.
Mor. Tengo ingenio soberano,
assi lo dixeran otros,
pero hemos llegado a estado,
que ya nadie alaba a nadie
aunque haga vn hombre milagros:
Porque somos los Poetas
muchos, señor; y passamos
estrema necessidad
de alabança, y bien mirado
harto hara en cumplir consigo
cada Poeta Christiano.

Salen Porcia, Ines de Flamencas, y mascarillas.

Por. Cubrete el rostro de suerte,
que aunque miren con cuidado
no te puedan conocer.
In. Con aqueste Campanario
de basquiñas, y de pliegues,
como ranas ensartados,
por impossible lo tengo.
Por. Ya en nosotras repararon.
. Lindo rato ha de ser este.
r. Mas precio Ines este rato,
nque España lo mormure,
y se auenture mi Estado
que todo el poder del mundo,
Mor. No llegamos?
d.Iu. No llegamos.
Mor. Possible es que no te escarua
aquel donaire, aquel garbo,
y aquel pie, que es tan rapaz,
tan chicote tan enano,
tan meñique tan de teta
tan petit, tan renaquaxo,
tan mostaça de cristal,
y tan gorgojo animado,
que por bruxula parece
que nos dize en puntos quatro:
Si yo soy tal, qual será
lo restante del andamio?
d.Iu. Llega tu, que yo Morata
de aquel ausente cuidado
aun tengo sangre en la herida
y suspiros en los labios,
ay Porcia, *Mor*, desso te acuerdas
d.I. No, porq̃ aũ no me he oluidado
Mor. Pues yo llego por los dos.
In. Azia acá viene el picaño
de Morata, ya vestido
de Orange de mala mano.
Por. Pues disimula la voz.
In. Hablarè en tiple gauacho.
Mor. Mon Reynas, mon damiselas,
volibet besar las manos?
In. Diubebare min hersu,
verqui puercas teneramus.
Mor. Pies mandate dilcabrir
il belifet del ritablo
In. Mouriranle si con mey
zomen parlar gisit rato.
Mor. Como es esso de çomar?
In. Que le daran muchos palos.
Mor. Digan que es hermofrodita
de Flamenco, y Castellano.
In. O bellaques bradiguero

Mor. O picaña en contrabaxo!
In. Beit luçuque dicorte.
Mor. Te vedisa di putaco.
Por. Valgamegot dis aqueste?
nit y aplus ey tan diitanto
ondel a essotro Monsiur,
& foy tace mientras parlo.
In. Difcopelerse. *Mor*. Alcagota.
Por. Ne diremot. *Mor*. Ya le llamo,
à ti te buscau señor,
boto a Dios de vn estropajo.
In. Iure a Diu pe vn belitre.
d.Iu. Si quereis Madama algo
como quereros no sea,
porque vengo apassionado
desde España (que no es poco
a otra muger confessarlo)
aqui estoy. *Por*. Dichosa yo
que esto escucho de quien amo:
bien aya tu lengua amen,
que assi la vida me ha dado.
d.Iu. En fin que quereis? *Por*. Querer
pues solo por querer tanto
a veros quiero venir
loca en quereros, y hallaros.
Descubrese.
d.I. es mi Porcia. *p*. es vuestra esclaua
d.Iu. Dadme señora los braços.
Mor. Ergo tu seràs Ines.
In. Añade tuya bouaço.
Mor. Abraça, aprieta, y estruxa.
In. Estruxo, aprieto, y abraço.
Mor. Bueno me has puesto por Dios
In. Y heme quedado yo en blanco?
d.Iu. Vos en Flandes, vos aqui
Mor. Pues los tienes tan amano
que parece en lo somero
que se van de con su amo,
dale a Morata los pies.
Dios te guarde muchos años
...o para seruir
de negociar para entrambos.
Mor. Pegomela juro a Dios.
d.Iu. Tan loco estoy que no acabo
de dar credito a los ojos.
Por. Pues oid señor vn rato.
Mor. Silencio, que ay romançon
de treinta varas de largo,
Por. Yo supe vuestra partida,
pesome tomè vn cauallo,
dexè a España; vine a Flandes,
llego aqui, y aora os hablo.
esto es lo mas, lo demas
sabrà tu Alteza de espacio.
d.Iu. La relacion es tan breue
como el dueño Cortesano.
Mor. Y sin escupir la ha dicho
que es gran cosa en el tablado.
mas que me dizes del trage?
In. Que te parece a los diablos
Mor. Como soy Flamenco pollo
ando vn si es no es atado:
mas tu con essa arandela
siendo flaca como vn palo,
pareces manga de Cruz
quando se va baçucando,
ò cencerro de tabì
con vn guesso por badajo,
In. De tan poca carne soy.
Mor. Para ser pastel de ogaño
solo la oxaldre te falta.
d.Iu. En efeto aueis estado
estos dias con Madama
Por. Su Señoria me ha honrado
como quien es, que con esto
digo todo lo que callo.
Tocan vn clorin.
d.Iu. Esto es llamarme señora.
Por. Y esto señor no ocuparos.
d.Iu. Que entẽdida! *Por*. Que con...
d.Iu. Solo el trage aueis mudado
Por. Traigo el abito en Flamen...

y el amor en Castellano.
In. Ya la carroça te aguarda,
Mor. Ya te esperan los cauallos.
d. In. Dios guarde a Vueseñoria.
Por. Para seruiros, y amaros.
Mor. Asul os vollo in yl lecto.
In. Vester mcy, estre mandato.
Vanse, y despidense.

Salen Monsiur de Nauis, y vn Diputado.

Mon. No ha visto Flandes tan alegre dia.
Dip. Auisò al de Manflet Vueseñoria?
Mon. Ya tengo preuenidos y auisados,
sin Monsiures, varones, y soldados,
al Conde de Bosu, y a Mons de Gante
deste Gouierno generoso Atlante,
al de Ariscot, Beimon, y a los Vizcondes,
sin otros grandes Titulos, y Condes,
que esperan por momentos a su Alteza.
Dip. Dia serà de la mayor grandeza
que Flandes ha tenido. *Mon.* En el espacio
que el Portico diuide de Palacio,
vn muro se leuanta releuado
de friscos, y colunas adornado,
y encima del, de bronce artificioso
en vn cauallo como grande hermoso,
el gran Felipe, el Macedon segundo,
dueño y señor de vn repetido mundo,
tan vino en los amagos exteriores,
que parece que riñe a los traidores.
que con alas, si bien alas de cera
la luz escalan de su sacra esfera:
el cauallo tambien hollando el viento
de suerte imita el barbaro ardimiento,
que no le falta ya rayo de pluma
sino fingir al freno blanca espuma:
porque mintiendo natural congoja
tan fogoso parece que se arroja,
que dà a entender del azicate herido,
ò que quiere correr, o que ha corrido.
Mas ya Madama por aquella parte,
mas con amor, que con industria y arte,
abraçar a su Alteza se adelanta,
tanto es su amor, y su fineza tanta.
Dip. Bien lo dizẽ sus ojos *Mo.* q̃ Contento,
ya con las voze se embaraça el viento.

Dip. Bien ay aora que la fama escriua.
Den. Viua el señor don Iuan, su Alteza viua.

Tocan chirimias. Salgan por vna puerta, Ines, Florinda, la Condesa, Porcia, Madama, y por otra el señor don Iuan, Morata, y acōpañamiento, y dizen aparte.

Mad. Que Principe tan gallardo.
d.Iu. Que Madama tan bizarra,
Mad. q̃ biẽ dispuesto. *d.I*. q̃ hermosa.
Mad. Que Magestad, y que gala!
Mor. O que de cosas se han dicho
sin hablarse vna palabra.
Por. Harto dize quien bien siente
quando con los ojos habla.
Mad. Florinda, no es muy galan?
Flo. Es hijo tuyo, que basta.
d.Iu. Morata, no es muy hermosa?
Mor. Hermosa, y aun hermosaça,
y hermosa si es menester
sacada por alquitara,
pues en garbo, y bizarria,
viue Christo que en España
puede ser con aquel brio
airosa beatificada
por la Curia de Toledo.
Mas ya llega. *d.Iu*. Pues aparta.
Llega Madama, y hincase de rodillas.
Mad. Deme, señor, vuestra Alteza,
como a su menor esclaua,
la mano a besar. *d.Iu*. Que hazeis
madre, señora, Madama,
no estè assi Vueseñoria,
ò pondreme yo a sus plantas
que por hijo bien podrè.
Mad. Esta es ceremonia vsada
entre hijo, y madre, que son
el señor; y ella vassalla.
d.Iu. Pues ya vos aueis cumplido
con la parte que os tocaua
tratandome como a dueño,
aora a mi amor le falta
besaros tambien la mano,
que los hijos en España
assi tratan a sus padres.
Ponese de rodillas el señor don Iuan.
Mad. Mirad señor que se agrauia
vuestro ser, vuestro valor,
y vuestra sangre heredada.
d.Iu. Aora soy vuestro hijo,
Leuantase, y cubrese.
y aora soy don Iuan de Austria:
como està Vueseñoria?
Mad. Como quien ver esperaua
vuestra persona Real
despues de ausencia tan larga:
y vuestra Alteza señor,
como de salud se halla?
d.Iu. Como quien està contento,
que para tenerla basta.
M*ad*. Vuestros heroicos blasones,
guerras, vitorias, y hazañas,
como tan lexos estoy
solo he sabibo por cartas.
d.Iu. Si es dezirme que las cuenta,
escucharlas serà honrarlas.
M*ad*. El alma me aueis leido.
d. I. Es que tengo cerca el alma.
M*ad*. Entendieralo por mi
a no estar Porcia en la sala.
d.I. Si es malicia, es muy discreta.
M*ad*. Si ella os ama es muy gallarda
d.I. Si ella lo dize es assi.
M*ad*. Si vos quereis nada falta,
mas boluamos a la historia.
d.I. Estad atenta Madama,

En

En Ratisbona, Prouincia
de Alemania la mas alta.
rica ciudad de Sueuia,
a quièn el Danubio baña,
por el vmbral de la vida
di las primeras pisadas,
gustè los primeros miedos,
beui las primeras ansias,
y llorè, deuio de ser
sin duda porque os dexaua,
que para llorar entonces
no tiene el hombre otra causa.
Mi nacimiento fue el dia
(por si ya estais oluidada)
de san Matias Apostol
siempre fauorable a España,
porque en este mismo dia
naciò el Cesar que Dios aya:
coronose en el: venciò
de Vicoca la batalla:
y despues prendio en Pauia
a Francisco Rey de Francia.
Debaxo de la tutela
de su amigo Luis Quixada
estuue cinco o seis años,
hasta que boluiendo a España,
mi hermano el Rey mi señor,
que Dios guarde edades largas,
me truxo en vna galera
con cierto musico de harpa,
que llamauan Francisquin,
y era de Carlos priuança:
llegamos a España, y luego
(porque al secreto importaua)
a Leganès vna aldea
cerca de Madrid, que trata
solo en rosas, y claueles,
azucenas, y retamas,
que ha llegado España a tiempo
que no ay cosa que no valga
dineros, pues aun las flores
dan a su dueño ganancia.
Alli estuue algunos años,
siendo la pesca y la caça
mi comun diuertimiento,
ya con la cuerda y la caña.
No ay en Leganes escuela,
y porque no se passara
el tiempo sin aprender
las letras, que el mundo llama
los primeros escalones,
a Getafe me embiauan
a pie con otros muchachos,
donde el maestro nos daua
por vn tanto de comer,
y quando el Sol declinaua
boluiamos a la aldea,
bien assi como las cabras,
quando al prologo del dia
brincando espinas y çarças,
parecen cometas viuas
siendo paxaros de lana.
Ya el Cesar en este tiempo
despedido de las cargas
del Gouierno, y la Corona,
en san Iuste descansaua,
y Luis Quixada al momento
(porque assi el Cesar lo manda)
a Leganes fue por mi,
donde me siruio con plata,
y lleuò para traerme,
puesto que breue jornada,
vna carroça pequeña,
cosa entonces tan estraña,
que a los caminos salian
las aldeas comarcanas
a ver aquella inuencion:
porque entonces no se vsauan
sino carretas de bueyes
con toldos de paño y grana,
donde ruauan los nobles,
y iuan a Milla las damas.

para que el Ceſar me vieſſe
ſin que nadie lo notara
doña Madalena Vlloa,
eſpoſa de Luis Quixada
me embiò con vn Regalo
a ſu quarto, el qual cerrada
la puerta con grauedad,
ſi puede auerla en quien ama,
allegandome a ſu roſtro,
y mirando en mi ſu eſtampa,
que donozo es el rapaz,
dezia, y buelta la cara,
a la pared de contento
le vi tal vez por las canas,
las lagrimas deſliçarſe,
como quando en roſa blanca,
llueue aljofares el cielo,
ò ſuda perlas el alua.
De enfermedad de ſer hombre
enfermedad ordinaria.
pues aun Dios adoleciò,
deſte achaque vna ſemana,
muriò el Ceſar y deſpues
mi hermano me puſo caſa
como Infante de Caſtilla,
menos ciertas circunſtancias,
que dizen que entre los Reyes,
razon de eſtado ſe llaman.
Eſtando pues vna noche,
apoſentado en las caſas,
que oi ſon del Marques de Denia
el ſueño de vna criada.
puſo fuego a vnos Damaſcos,
y poco a poco ſe abraſa
el quarto en que yo dormia
ſin que nadie deſpertara,
haſta que paſſando acaſo
con vna carga de paja,
vn labrador de Alcorcon
dio vozes, y Luis Quixada,
deſlumbrado con el humo,
y alumbrado con las llamas,
aunque vio que a ſu muger
en tal peligro dexaua,
ſi bien pudo por ſer propia
ſer ſoſpechoſa la hazaña,
en los ombros me ſacò,
y abrigado con ſu capa
me dexò en ſanta Maria,
que a mi parecer fue traza,
permiſion, o prouidencia
del cielo, porque empeçara
a enſayarme en los trabajos
que adelante me eſperauan.
En dotrinas militares,
cauallos, letras humanas,
y aprender algunas lenguas,
con el Archiduque de Auſtria
gaſtè diez años, y viendo
mi hermano que amenaçaua
Celin ſeñor de los Turcos,
el mar Ionio de la armada,
me nombrò por General,
ſi bien en eſta jornada,
no ſe logrò mi ardimiento,
ni pude ſacar la eſpada,
porque el Turco ſe quedò,
y ſin faccion de importancia,
dimos a Eſpaña la buelta
trocando en luto las galas,
porque el Principe don Carlos
falleciò en eſta diſtancia,
deſgracia que ſe pudiera
llamar dichoſa deſgracia,
porque la lloraron pocos
que fue como deſearla,
que quando el Sol en ſu oriente
ſangre, y calor amenaça
ſiempre ſobra aunque no falta.
y aunque falte no haze falta.
En eſte tiempo a Madrid,
del rebelion de Granada,

llegò

llegò la tragica nueua,
por ser la insolencia tanta
de los barbaros Moriscos,
que los templos profanauan,
y tal vez de la custodia,
aquella cortina blanca,
y aquella candida oblea,
que de Dios es cuerpo y alma,
hizieron pedaços, cosa
que a las orejas Christianas
pone lastimoso horror
solamente imaginada.
Sintiò Felipe esta ofensa
tanto que al punto me manda
salir, para despicar
con la sangrienta vengança
su colera Religiosa,
y su pesadumbre santa.
Lleguè a Granada en efeto,
y aunque parezca arrogancia,
viue Dios que en ocho meses
de la reuelde alpujarra
corriò Genil tanta sangre,
que pudiera passar plaça
de inundacion de coral,
ù diluuio de escarlata:
vn vulgo de cuerpos muertos
y de cabeças cortadas
fue la cierra, que arrojando
por las cuestas y montañas
las calaueras sangrientas,
parecia (por ser tantas)
que andaua, para poder
con descanso acomodarlas,
a los pinares vezinos
pidiendo tierra prestada.
De Granada fuy a Lepanto,
donde las velas contrarias
eran dozientas y ochenta
que siendo tal la ventaja
fue mucho no desmayar,
pero que Español desmaya?
Por el estandarte apenas
conoci la Capitana
de Ali, quando al timonero
le mandè que endereçara
a que aferrassen las dos,
porque no se me escapara.
Metiò para su socorro
casi en la tercera carga
tres galeras de refresco.
con que la nuestra turbada
temiò el numero excessiuo
de las flechas, y las balas;
yo entonces para animar
los mios sobre vna caxa,
puse en el estanterol
humillandome a sus plantas
vn deuoto Crucifixo,
cuya sangre, aunque pintada,
parecia que las manos
de barrenar le acabauan:
pero apenas le dexè
presidiendo la borrasca,
quando vna flecha por ser
tantas las que se tirauan,
le passò el braço derecho,
con que pareciò que estaua
segunda vez en el mundo
vestido de carne humana,
padeciendo por el hombre
pues la flecha atrauessada
sustituyò por vn rato
los desaires de la lança.
Mas vna monilla entonces
de quien yo tal vez gustaua,
por ser gracioso animal,
como si ella adiuinara
mi sentimiento, subiò
a la popa, y con mas rabia
que yo pudiera tener
contra el dueño de la hazaña,

con las vñas y los dientes,
que alli ſiruieron de eſpadas,
hizo pedaços la flecha,
y las partes que quedauan
mordiendolas muchas vezes
les dio ſepulcro en el agua.
Luego empeçò la vitoria,
por el Rey, ò por el Papa,
a declararſe con mengua
de los que infieles penſauan
que quando el cielo pelea
no pelea por Eſpaña.
Los Turcos que alli murieron,
ſin los que heridos eſcapan,
fueron mas de treinta mil,
y las galeras ganadas,
ciento y ochenta, y en ellas
(ſin vaxeles, oro, y plata)
quinze mil Chriſtianos libres
del remo, y de los piratas.
Deſde Lepanto fui a Tunes,
tomè el puerto de Trapana,
y conquiſtè la gol[illegible]ta,
y porque Geno[illegible] eſtaua
cargada de al[illegible]raciones
con Fragozos y Gonzagas,
deſde Napoles baxè
con orden de apaziguarla,
hize quanto pude, y luego
[a]uiendo eſtado en Eſpaña
dos años, viendo Felipe
que con engaños, y traças
le vſurpan eſtos paiſes
la Mageſtad heredada
de mi padre Carlos Quinto,
que los conquiſtò por armas,
y que los mas Ataiſtas,
rebeldes, y Hereſiarcas,
la Inquiſicion atropellan,
y la religion maltratan,
de don Iuan mudando el nombre
en el de Otauio Gonçaga,
teñida barba y cabello
(por ir ſeguro por Francia)
a ſoſſegar me ha embiado
ſu inobediencia profana,
ſu deſlealtad ambicioſa,
y ſu traicion declarada,
y oy allego a Luzembur
como a centro, como a patria,
pues la primera que tuue
la tuue en vueſtras entrañas.
Ea valientes Flamencos,
dõ Iuã de Auſtria, dõ Iuã de Auſtria
blando, amoroſo, apazible,
mas con amor, que con armas,
oy empieça a gouernaros
y a procurar en el alma
vengar nueſtra Religion
de las ofenſas paſſadas,
la razon ya la aueis viſto,
la cauſa, Dios es la cauſa,
mi eſpada quien lo ha de hazer,
y mi hermano quien lo manda,
mueran, mueran los rebeldes
que amancillan, y quebrantan
la paz, la quietud, la dicha,
la promeſſa, y la eſperança:
pues con eſto quedarà
la Inquiſicion reforçada,
el cielo reconocido,
en tranquila paz la patria,
la Igleſia con mas decoro,
la Fè con mayores alas,
la heregia con mas miedo,
el infierno con mas anſia,
Eſpaña con mas vitoria,
vueſtra lealtad con mas fama,
el Rey con mayor poder,
yo con mayor alabança,
y aqui con dichoſo fin
la hiſtoria de don Iuan de Auſtria

LOS